
LA DEMOCRACIA, SUS RITUALES Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN PARÁCUARO

*Eric MERCADO ARIAS**

SUMARIO: I. Introducción; II. Caciquismo anterior a 1988. El Parácuaro de Rafael Béjar Zamora; III. Partidos políticos y elecciones: la competencia por el poder después de 1988; IV. El rejuogo al interior de los partidos; V. Conclusiones.

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un intento por analizar, mediante un estudio de caso,¹ un aspecto de la democracia: los procesos políticos que se viven al interior de los partidos políticos en Parácuaro,² Michoacán, y sus rituales; donde la competencia por el mando municipal, entre otros aspectos, se disputa entre partidos, grupos y personajes en una constante lucha por el poder. Una mirada al pasado político de la zona nos permite entender mejor la realidad actual, por lo que incluyo, a grandes rasgos, una contextualización del ambiente político anterior a 1988 en el municipio, caracterizado por un período de varias décadas de caciquismo que se encargó de eliminar la más

* Estudiante de doctorado en Antropología Social en El Colegio de Michoacán.

¹ Este trabajo es parte de la investigación de maestría en antropología social en El Colegio de Michoacán, realizada en julio-septiembre de 2000 y abril-junio de 2001.

² Parácuaro es un municipio rural. Cuenta con sólo una tenencia que concentra la mayor población 7,803 con hab., mientras que la cabecera municipal cuenta con 3,582 hab. el resto son 32 comunidades menores con encargados del orden que van desde 1,462 hasta 62 habitantes (datos poblacionales de 1995. A la fecha no cambian mucho las cifras dado el alto índice de migración internacional).

mínima competencia política entre personas o grupos. A partir de 1990 el PRD ha gobernado la jurisdicción sin interrupción alguna, incurriendo en anomalías tanto al interior —en tanto partido—, como hacia otros grupos ajenos a la institución —desde el ayuntamiento—; prácticas similares de las cuales se ha acusado al PRI. Mi propósito es poner en tela de juicio, a partir de datos empíricos, la funcionalidad de la democracia o sus vías de acceso en un espacio en particular del México rural, así como sus costos económicos y políticos; lo que redundaría, según mi hipótesis, en las probables causas de la escasa participación del electorado en comicios.

A manera de ejemplo, puede citarse el proceso de selección de candidatos a puestos de elección popular en el ámbito municipal, del cual resulta particularmente llamativo el caso de aspirantes a las regidurías vía representación proporcional. Toda vez que a pesar de que varios de ellos carecen de trayectoria partidista —y son poco conocidos en el medio político local— obtienen un lugar en “la lista” gracias a compadrazgos, prebendas, favores diversos, etcétera.

Prácticas similarmente “anómalas” no se limitan al nivel de selección de candidatos, sino que se extienden al proceso electoral constitucional. Así, candidatos priístas a regidurías plurinominales han destinado recursos a favor de los aspirantes uninominales del PRD en la lógica de que éstos triunfen y, con ello, consigan su acceso a las regidurías “indirectas”.

Asimismo, se documentan conflictos en el partido del sol azteca que han dado origen no sólo a luchas faccionales en la consecución de “cotos de poder”, tanto en la estructura partidista como en la distribución de puestos de representación popular, sino que igualmente ha desencadenado un considerable número de “trásfugas”, lo que, al decir de ellos, evidencia la falta de correspondencia entre el discurso democrático que abanderó oficialmente el PRD y las prácticas.

II. CACIQUISMO ANTERIOR A 1988. EL PARÁCUARO DE RAFAEL BÉJAR ZAMORA

Cuando terminó el movimiento armado de 1910, pulularon los caciques a lo largo y ancho de México. Parácuaro no quedó al

margen de la intermediación política³ que marcó su historia política y económica durante el resto de siglo, con sus consecuentes repercusiones en el desarrollo del municipio, condicionadas a los intereses de Rafael Béjar Zamora como único “amo y señor” del lugar. Este personaje adquirió poder como producto de sus buenas relaciones personales con don Lázaro Cárdenas, materializadas a través de la reforma agraria en la región y el subsiguiente Plan del Tepalcatepec. Como vocal ejecutivo del plan del Tepalcatepec y radicando en las cercanías de Apatzingán, el general Cárdenas estuvo más accesible al cacique de Parácuaro.

El señor Béjar, en los años cincuentas y sesentas usurpó tierras a 4 ejidos; además de otros intentos fallidos; abusando de las funciones que el programa de la Cuenca del Tepalcatepec le confirió, vía el general. En algunos casos ascendió hasta un 50% de la superficie de riego ejidal despojada, apeló a asesinatos y a sus vastos recursos económicos e influencias políticas, no permitió que se instalaran empresas en el pueblo de Parácuaro,⁴ se apropió de una superficie privilegiada por poseer importantes manantiales que aprovechó para una empresa turística en beneficio personal⁵ e impidió el funcionamiento del PRI en la jurisdicción, partido al que perteneció hasta su muerte a mediados de los ochentas.

En 1981 fue la única vez, en vida del cacique, que nombraron democráticamente una fórmula para contender como candidato

³ La intermediación política puede ser definida como “un proceso en el que una instancia personal o grupal pone en contacto a grupos sociales diversos, con agencias del Estado, a fin de que las primeras obtenga recursos o la satisfacción a sus demandas o reivindicaciones, y las segundas aseguren la plausibilidad social necesaria para la ejecución de sus proyectos políticos y, en general, para la marcha expedita de la administración pública”. Tapia Santamaría, “Introducción” en Tapia Santamaría, Jesús (coord.), 1992, *Intermediación Social y Procesos Políticos en Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 12-13.

⁴ El obvio motivo de su negativa a la inversión ajena a él en el municipio, obedeció a intereses económicos y el monopolio en el control político. Una de las razones que argumentó fue que si se establecía alguna industria en el lugar, los jornaleros pasarían a ser obreros y él se quedaría sin mano de obra barata para sus enormes superficies de tierra y molino de arroz, donde acaparaba la mayoría de este cereal de la región a bajos precios y con estafas. En el caso de una cervecería la condicionó a que lo aceptara como socio, lo cual no ocurrió.

⁵ Es lo que se conoce como balneario Los Chicos. Solicitó a todos los miembros del ejido Parácuaro a que contribuyeran con dos días de trabajo sin pago alguno, con la engañosa promesa de que la construcción del centro recreativo sería en beneficio de todos los ejidatarios.

a presidente municipal de Parácuaro por el Revolucionario Institucional, siendo nombrado Carlos Hernández Ruiz, quien fue destituido meses más tarde, ya como munícipe en funciones, por atentar contra los intereses del cacique. Béjar ubicó a un nuevo presidente municipal, un incondicional. Era Rafael Béjar quien nombraba al presidente municipal sin la más mínima consulta a nadie que no fueran sus meros intereses económicos; de ahí que los posibles electores del municipio no encontraron sentido a la votación, y una vez que el cacique murió, se quedaron acostumbrados a no votar, según palabras de los paracuarenses;⁶ pues no se instalaba casilla. Entre los nombrados estuvieron seis primos hermanos; algunos en más de una ocasión y otros parientes menos cercanos.

III. PARTIDOS POLÍTICOS Y ELECCIONES: LA COMPETENCIA POR EL PODER DESPUÉS DE 1988

En Parácuaro el PRI fue, prácticamente, el partido único desde su formación hasta la aparición del PRD, éste último, con su antecedente en el Frente Democrático Nacional con Cuauhtémoc Cárdenas a la cabeza. Otros partidos apenas si obtenían una mínima votación en la jurisdicción como el PPS y el PAN; a excepción del PSUM que en elecciones municipales de 1983 consiguió una regiduría en el ayuntamiento con un 29% de la votación,⁷ aun cuando hubo denuncias de fraude.

⁶ “Ya para qué votaba uno, si sólo había un partido, y al candidato lo elegía don Rafael. Ya después la gente nomás preguntaba: ¿Y ahora, a quién puso don Rafael de presidente? Por eso nos quedamos acostumbrados a no votar”. *Manuel Berber*.

⁷ Mientras que el PRI obtuvo 1500 votos, el PSUM sumó 647. Fuente: Comisión Federal Electoral; información proporcionada por el Centro de Investigaciones y Documentación Electoral de la UAM-Iztapalapa (CIDE).

El robo de casillas y votos en ese proceso puede verse reflejado en el bajo porcentaje de participación en esa elección: la concurrencia fue de tan sólo 25.7%, mientras que tres años antes (1980), sin competencia significativa, la participación fue de 45.4%; y en las elecciones siguientes al fraude (1986), la votación representó un 40.3% del padrón electoral municipal. Los líderes socialistas de aquel entonces hablan de un fraude en todo el distrito de Apatzingán.

Tierra Caliente, caracterizada por un fuerte arraigo cardenista, le dio una notable acogida al recién formado PRD en 1989. En estas líneas describiré lo referente a la verdadera competencia partidista, lo cual coincide con la muerte del cacique y la aparición del PRD en la escena política del estado como una fuerza competitiva, capaz de pelearle los puestos políticos al partido oficial de varias décadas en el poder del municipio.

El PRI perdió el ayuntamiento desde 1990 y ahora ha debido conformarse con algunas regidurías ocupando el puesto de oposición política. La “reconformación” del cardenismo significó un proceso en el que se reunieron varios factores que favorecieron tal evento: promesas incumplidas de los candidatos del PRI, arraigada corrupción en el sector público; marcado paternalismo del general Cárdenas hacia los campesinos, en particular los de Tierra Caliente; reaparición de Cuauhtémoc Cárdenas que encabezaría una “ilusión” política para una gran población de mexicanos; las constantes visitas de los Cárdenas a la región, y a Parácuaro en particular,⁸ el gradual deterioro en el poder adquisitivo de la clase trabajadora, entre otros.

En las elecciones federales de 1988, los resultados en el estado de Michoacán favorecieron⁹ al cardenismo. Para 1989 en elecciones municipales, el PRD ganó con una gran holgura en el municipio; no obstante que en la cabecera el PRI logró mantener una diferencia a su favor. Del porqué algunas personas del PRI no aceptaron enfilarse en el FDN —PRD al año siguiente—, se mostraron dos razones, al menos doce años más tarde, cuando se pueden analizar las situaciones en retrospectiva: a) la edad adulta del miembro priísta o el largo tiempo de militancia, incluyendo la tradición

⁸ El general Cárdenas visitaba con frecuencia a Rafael Béjar en su casco de hacienda La Perla. El cacique le destinó un espacio para oficina y un buen caballo. De Cuauhtémoc se dice que visitaba seguido a Béjar, pero no a Parácuaro.

⁹ Tabla 1.1 Resultados de la elección federal para presidente de la república 1988

Michoacán	Padrón	PAN	PRI	FDN	PDM	PRT	no reg.	total
Año: 1988	1'530,443	63,188	142,700	392,051	12,972	1,505	2,483	614,899

Las cifras de la tabla corresponden a la votación de todo el estado, por lo que resulta difícil saber con mayor precisión la votación en Tierra Caliente o Parácuaro; sin embargo, abusando de la especulación, suponemos que, como región cardenista en el estado, se le puede atribuir una de las votaciones más altas al FDN en esos comicios.

familiar en dicho organismo político,¹⁰ y b) la agresividad de los líderes del PRD contra los integrantes o simpatizantes del PRI.¹¹

En las elecciones para ayuntamientos y diputaciones locales de 1989, el Partido de la Revolución Democrática mayoriteó nuevamente en el municipio —2,240 contra 906 del PRI.¹² No obstante esa notable diferencia, los militantes del partido ganador, “tuvieron” que tomar la presidencia municipal para arrebatarla al PRI quienes insistían en una victoria para ellos. Los perredistas debieron cuidar no sólo las urnas, sino también la totalidad de los votos de ahí hasta que les respetaron el triunfo.

Tres años más tarde, en 1992, el PRI logró recuperarse, aseguran sus miembros haber ganado en las urnas pero perdieron en concertación¹³ de la cúpula. Al respecto, un líder priísta con ámbito de influencia y trabajo estatal en ese partido anota que Parácuaro es uno de los “municipios que sufrieron por la intervención del Tribunal Estatal Electoral, la mentada negociación y el Congreso del Estado” en aquel proceso electoral de 1992.¹⁴ Esa decisión fue recibida con mucho desánimo por parte de los integrantes del tricolor en el municipio, al grado de querer entregar las credenciales de membresía.¹⁵

En los dos siguientes comicios locales, 1995 y 1998, los resultados fueron más cerrados, por lo menos en cuanto a datos oficiales;

¹⁰ Me refiero a las personas “más activas” del PRI como ex funcionarios, hijos de éstos o afiliados.

¹¹ *Hubo un tiempo en que aquí en Parácuaro andaban con unos leños en la mano para corretear a los priístas (...) tenían la presidencia tomada en el 89 y estaban muy enojados.*

¹² Tabla 1.2 Resultados de elecciones municipales en Parácuaro 1989, con participación de 33% del padrón.

Parácuaro	padrón	PRD	PRI	PARM	PPS	PAN	nulos	total
votos	10,187	2,240	906	39	24	7	160	3,376

Fuente: Comisión Federal Electoral; información proporcionada por el CEDE, UAM-I.

¹³ La cúpula del PRI negoció que no objetaría algunas victorias municipales del PRD, a condición de que los perredistas no objetaran ciertos triunfos del PRI, incluyendo diputaciones. Afirman los priístas paracuarenses que les “tocó bailar con la más fea”. Gerardo Ifarragueri.

¹⁴ Tellitud, Reyes José Encarnación, 2001, *El PRI en Michoacán, 1929-1992*, (p. 164). Este personaje ocupó diversos puestos en la dirección del PRI estatal, y diputado local y federal en los sesentas, (p. 90).

¹⁵ Tabla 5.3 Resultados de elecciones municipales en Parácuaro, 1992; con una participación del 59.5% del padrón.

Parácuaro	padrón	PRD	PRI	PAN	PPS	nulos	total
votos	13,719	4,234	3,621	2	1	304	8,161

Fuente: IEM, CEDE UAM-I

con la diferencia de que no hubo mayores inconformidades de parte del PRI como partido perdedor.¹⁶

IV. EL REJUEGO AL INTERIOR DE LOS PARTIDOS

El PRD ha mostrado un comportamiento “caciquil” en su interior por parte de un grupo que ha manejado a su antojo ese partido cuando arribaron al poder dos hermanos.¹⁷ El primero estuvo al frente del ayuntamiento de 1995-98 y allanó el camino para el segundo; de allí, ambos se las arreglaron para tomar el control absoluto del partido en el municipio, a través del comité municipal y comités de base que manejaron a conveniencia propia e intervinieron en la selección de precandidatos para la contienda del 2001, de acuerdo a sus intereses. Convocaron a las distintas localidades del municipio en abril de 2001 para seleccionar precandidatos, los que contendieron en una segunda fase entre sí. La elección en la primera ronda fue abierta: para militantes, simpatizantes y público en general; por lo que era factible que se nombraran a personajes inesperados. La segunda fase del proceso se llevó a cabo a puerta cerrada con la participación de 14 precandidatos de todo el municipio, y el comité municipal del partido, comandado por uno de los hermanos y exmunicipe. Los dirigentes partidistas hicieron saber, por un lado, que la idea consistía en que los precandidatos dialo-

¹⁶ Tabla 5.4 Resultados de elecciones municipales en Parácuaro 1995 y 1998

Parácuaro	Padrón	PAN	PRI	PRD	PFCRN	PT	nulos	TOTAL
1995	- - -	199	2,632	2897	39	14	97	5,878
1998	12,361	262	2,711	2,935	7*	72	- - -	5,987

*La cifra corresponde al PVEM. Fuente: IEM; información proporcionada por CEDE, UAM-I

¹⁷ Adicional a los aportes federales, en el PRD “los hermanos” impusieron una modalidad de recaudo económico, además del cobro de un 10% del sueldo a los funcionarios de elección popular, se exige el 5% sobre las percepciones de la totalidad de los trabajadores del ayuntamiento, situación obligatoria, so pena de suspenderle el empleo en caso de negativa. El destino de los recursos captados no era claro toda vez que el presidente del comité perredista poseía poder y control absoluto. Se estima que el presidente del comité recibía \$ 15,000 quincenales como producto de este recaudo. Información proporcionada en entrevista grabada por un militante distinguido. También es conocido el dato por otras personas ajenas al comité.

garan entre sí, midieran sus posibilidades y declinaran por quien vieran con mejores peripecias para la contienda final, anteponiendo algunos requisitos: debía ser profesionista y originario de fuera de la cabecera municipal; características que, amañadamente, sólo Miguel Ángel entre los 14 contendientes tenía. Ese aspecto lo trabajaron para saldar una cuenta pendiente tres años atrás cuando “obligaron” a Miguel Ángel a renunciar a favor de uno de los hermanos para ser candidato a la presidencia por el PRD. Los demás precandidatos con posibilidades reales en 2001 se opusieron a las condiciones y, respaldados por los profesores encabezando la llamada corriente democrática, presentaron enérgicas protestas ante diversas instancias.

Mientras que el comité municipal del PRD anunció candidato de unidad,¹⁸ los profesores fraguaron un movimiento de inconformidad, solicitando ante el consejo político partidista del municipio una aclaración de los hechos o un nuevo proceso donde la verdadera voluntad del pueblo se hiciera patente, pues varios precandidatos estuvieron notificados y condicionados a lo que tenían que hacer: declinar a favor del privilegiado de “los hermanos”;¹⁹ incluso, algunos precandidatos fueron nombrados en su localidad, tan sólo con algunas firmas de vecinos, familiares y amigos para cumplir con el requisito del acta.²⁰

Hubo reunión para aclaraciones a los miembros inconformes del proceso original y después de una acalorada y vana discusión entre ambos grupos, decidieron, los inconformes, notificar el hecho a la dirigencia estatal, a la mayoría de las localidades del municipio, y conformar una planilla que contendiera bajo la modalidad de plebiscito contra la supuesta planilla de unidad. Tenían la seguridad de ganar al contar con la presencia y apoyo de un personaje carismático que había quedado en la planilla de unidad como can-

¹⁸ El comité municipal, dándose cuenta de que los plebiscitos desgastan a los candidatos y en la campaña electoral formal ante los adversarios de otros partidos llegan débiles y con fracturas como partido, tomaron como argumento tal situación, de ahí que idearon alternativas sin comprometer sus intereses.

¹⁹ Algunos precandidatos indiscretos aceptaron haber recibido órdenes de declinar a favor de una persona en particular.

²⁰ Perredistas de la localidad Veinte de Noviembre presentaron una fuerte protesta por tal anomalía llevada a cabo en su poblado.

didato a síndico.²¹ El grupo opositor inició su recorrido por las distintas localidades del municipio con el compromiso de llegar a conformar una planilla con el consenso de todas las localidades, las que, al ser visitadas, aportarían su opinión y propuestas. Al final de esa labor, se conformaría una planilla “ideal” que estaría en condiciones de derrotar a la propuesta por los caciques y, por supuesto, a los demás partidos políticos en las elecciones formales. La gran decepción se hizo patente cuando, después de recorrer algunas localidades y la apremiante del tiempo para el registro de precandidatos, se vieron en la parquedad de adelantar trámites en la conformación de la planilla y surgieron las inconformidades de parte de grupos de las distintas localidades. La *antidemocracia* dentro de la *contrademocracia* salió a la luz, la planilla no se terminó de conformar y las nuevas divisiones y subgrupos pusieron límite a las aspiraciones democráticas de un grupo que, en principio, prometía grandes esperanzas para el partido, el municipio y a favor del avance democrático de la sociedad paracuarenses. De cualquier modo, los resultados beneficiaron, una vez más, al PRD frente al PRI con una diferencia aún mayor que en anteriores contiendas²² y el Pan, ayudado por los divisionismos del PRD y la falta de convocatoria del PRI, consiguió su primera regiduría en el municipio.

Por otra parte, el PRI ha mostrado serias diferencias entre dos principales grupos que al interior se disputan el control de ese instituto político y las candidaturas a puestos de elección popular para el ayuntamiento, llegando a la destitución de un comité municipal. Los grupos son encabezados por hijos de expresidentes municipales que radican en la cabecera, pues es donde ese partido político

²¹ La explicación, bajo una óptica racionalista, es que el candidato a síndico contaba con una potencial cantidad de posibles votos, pues siendo originario de Antúnez, la localidad con mayor población del municipio, se dio cuenta de que, bajo otras circunstancias, muy bien podía salir triunfante; agregando la premisa que, siendo Cárdenas Batel ya el candidato a la gubernatura, las posibilidades de perder eran mínimas, dado el arraigado cardenismo, representado por el perredismo en mayor medida.

²² Tabla 5.5 Resultados de elecciones municipales en Parácuaro, 2001; con una participación del 56% del padrón.

Parácuaro	padrón	PRD y otros	PRI	PAN	nulos	total
votos	14,047	3,173	2,614	1,795	285	7,867

Fuente: IEM.

tiene mayor cantidad de seguidores; se han mantenido fieles al partido tricolor toda vez que se encuentran las familias de los ex-presidentes municipales que obtuvieron prebendas con el caciquismo, “los ricos” del lugar, comerciantes y profesionistas, entre otros, que no comulgaron con las ideas del PRD y siguen en tal posición.

Aparte del PAN que ha tenido poca representatividad en el municipio, uno más de los partidos que recién se introdujo a ese lugar es el PT. El ingreso de dicho organismo político a la esfera paracuarensis se debe, principalmente, al retiro de un grupo de militantes del PRD en el último trienio. Justamente por diferencias con el grupo caciquil que se apoderó del control del partido sin tolerancia para quienes cuestionaron tales acciones; incluso, llegando al reparto de golpes,²³ a falta de convencimiento por la vía del discurso o, lo que es equivalente, la imposición de condiciones. Varios de los renunciantes son quienes introdujeron el PRD al lugar. Es difícil saber cuántos salieron en aquel momento, pero se estima que entre 150-200 militantes que participaban activamente.²⁴ En distintos momentos se ha dado la entrada y salida de partidarios, algunos en la búsqueda del mejor ambiente propicio para el cumplimiento de sus intereses personales; navegan con bandera del color que les favorezca su arribo al puerto del poder más oportuno, cambiando sin mayores contratiempos.²⁵

De cualquier modo, el grupo disidente del PRD buscó permanecer en el medio político e insisten en sacar a los perredistas del mando municipal. Eligieron como frente de lucha el PT ya que apoyó al ingeniero Cárdenas en otras contiendas anteriores: apoyan al

²³ El anterior presidente municipal de Parácuaro se caracterizó por una alta dosis de prepotencia. Tal calificativo no es fortuito, pues al primero que se sabe que golpeó fue a un militante del PRD que días más tarde salió para intentar luchar desde el PT. Los golpes se dieron dentro de la oficina del partido. Se sabe de otros dos casos, posteriores, en que ese ciudadano golpeó gente.

²⁴ Armando Villaseñor estima tales cifras, aunque ya antes y posterior a ese momento, se ha dado el retiro de otros militantes; sin embargo, no en desbandada como cuando los golpes aparecieron.

²⁵ Armando Villaseñor asegura que hay miembros que se salieron del PRI y volvieron a ocupar cargos en el PRD. Los que no vieron oportunidad, se regresaron, y así se ha dado un intercambio de miembros entre los dos partidos mayoritarios en el lugar. Otros se van por desilusión del partido o de algún candidato, por la falta de democracia al interior, etcétera.

cardenismo pero no al perredismo en el municipio. Trataron con dirigentes estatales del PT y ambos grupos se convencieron de la empresa conjunta, lo que dio lugar a la apertura de una oficina del partido en el pueblo de Parácuaro. Este amasiato político²⁶ permaneció sólo hasta que se acercó el proceso para la selección de candidatos a las elecciones locales del 2001, mostrando cada grupo rutas distintas en tal proceso, las que no coincidieron en principio, pues el PT estatal decidió apoyar a Cárdenas Batel al gobierno del estado; lo que implicó que, de acuerdo a la ley electoral y a los convenires de la élite petista, debían apoyar las candidaturas municipales del PRD también, lo cual dejó sin posibilidades al grupo de paracuarenses del PT que aspiraba a sacar al caciquismo perredista del ayuntamiento. Dadas las circunstancias, pensaron en la posibilidad de una alianza del grupo petista²⁷ con el PRI, situación que requería negociación de los diversos puestos políticos, empresa nada fácil debido a la calificación que cada uno de los grupos estimaba de sí mismo y la minimización del otro.

En otro aspecto, al interior del PRI se suscitaron otros hechos, de sobra, curiosos. En 1998 un grupo del PRI acordó apoyar en campaña a su candidato a municipio; mientras que al grupo de apoyo le prometieron uno de tres lugares en la lista para regidores por principio de mayoría proporcional; puesto que ocupó la esposa de un personaje que aportaría sustancial ayuda económica y logística. Mientras el marido colaboraba fuertemente para apoyar a su partido y su grupo, la esposa, al entender la lógica de su posible triunfo personal, decidió hacer proselitismo a favor de los candidatos del PRD. De ese modo, si los perredistas ganaban la alcaldía por mayoría de votos en las urnas, la señora aseguraba su lugar

²⁶ Le llamo amasiato debido a la unión de dos grupos conformados; cada uno con intereses propios muy particulares y bajo un mismo nombre: Partido del Trabajo. Según el grupo paracuarenses, la élite petista del estado lo que perseguía eran posiciones en el congreso local, a costa de sacrificar, en la negociación con el PRD, las presidencias municipales, aún aquellas con posibilidades; mientras que a los grupos municipales les convenía luchar por puestos en los ayuntamientos, sin darle mayor importancia a los curules en la capital del estado.

²⁷ Aunque para ese entonces la denominación de petista ya no era importante, el PT les suspendió el presupuesto con prontitud y el grupo de experredistas estaba en libertad de tomar cualquier decisión.

como plurinominal. De lo contrario, al ganar el PRI esas elecciones, la señora no tendría cabida en el ayuntamiento toda vez que ingresarían los candidatos a regidores por mayoría relativa.

Los resultados importan menos que las implicaciones de tales conductas. Tampoco pretendo afirmar que es la regla en el partido tricolor o en todos. Lo que no salva la crítica, es que los potenciales votantes cada vez se toman más en broma lo de asistir a votar. Si bien, refiero a los votantes, es preciso señalar que en el caso citado, los traicionados fueron los simpatizantes y militantes del PRI; principio que es aplicable a muchas conductas con similares consecuencias para todos los partidos; tal es el caso también del grupo disidente del PRD que intentó cobijarse bajo el PT: finalmente se sintieron abandonados porque los líderes estatales velaron primero por sus intereses personales en la persecución de algún curul en la capital estatal, que por hacer crecer al partido y otorgarle seriedad en los municipios.

V. CONCLUSIONES

Los partidos políticos juegan un papel fundamental en la visión de las personas hacia el quehacer político, y son las instituciones que le dan formalidad a la elección de gobiernos en México. Con base en ello, se establece un tipo de relación peculiar entre los miembros de un partido que “gobierna” y la administración en turno. Los partidos políticos a su vez, conformados por personas con una gran diversidad de pensamientos, son una heterogénea concurrencia limitada en su quehacer político; visión que el electorado adquiere de tales instituciones y de sus funciones. De este modo, la construcción de la democracia es un proceso que, para el caso de México, parece lento y en momentos contradictorio, tal como lo hacen ver los Comaroff²⁸ para el caso de África donde se reduce la idea de democracia al ejercicio de elecciones y la descentralización de instituciones. No se trata de importar un modelo político a otro

²⁸ Comaroff, John L. y Comaroff Jean, 1997, “Política poscolonial y discurso sobre democracia en Sudáfrica: una reflexión antropológica sobre modernidad política en África” en *Journal of Anthropological Research*, vol. 53, n° 2.

contexto, con otra cultura, con su propia teoría y práctica política, personalidad, poder y representación donde la quimera de la libertad de la democrática es tan sólo el derecho a elegir; dejando de lado la manera de cómo se elige, a quién, y por qué medios.

La dinámica interna de los principales partidos políticos en la región nos permite cuestionar el juego político “formalmente democrático” al interior de esos institutos partidistas; lo cual puede ser extensivo en buena medida al resto del país; donde se pueden ver acciones como la instrumentación de “prácticas viciadas” entre miembros de un mismo partido político que, al no verse favorecidos por la vía uninominal, se las “ingenian” para favorecer su acceso al Ayuntamiento por la vía plurinominal; el desfase entre el discurso democrático que esgrimen los partidos al exterior con respecto a la práctica, las modalidades y fuentes de financiamiento, los condicionamientos a los gobernantes de parte de su partido a que traspasen la estafeta a otro miembro del partido a costa del pago de campañas políticas desde la administración ocupada y en menoscabo de servicios públicos,²⁹ entre muchas otras modalidades.

Se ha dicho con frecuencia que la democracia requiere de inversión, lo que indica que no se debe escatimar en recursos económicos para tal fin; los cuales paga el pueblo. De acuerdo a la ley sobre presupuesto electoral en México, se destinarán más recursos monetarios para renovar la legislatura en el año 2003. Se dice costará diez mil millones de pesos —50% para el IFE y 50% para partidos políticos—, dado el crecimiento en número de los partidos políticos participantes en la contienda federal pasada. La política se ha concebido, más que como la vía de acceso al poder, como la vía de acceso a los negocios jugosos; es decir, el factor económico está por delante y sobre todo; fenómeno que el potencial electorado ha entendido perfectamente: cuando un candidato visita una colonia o

²⁹ Un expresidente municipal de Parácuaro acepta que no hay diferencias entre que gobierne una persona de un partido o de otro. Los resultados son los mismos: pues las circunstancias no permiten cambiar en mucho el estado de cosas dada la conformación de grupos económicos y políticos en la región, las transnacionales, narcotráfico, etcétera. Significa que no por mayores recursos destinados a la democracia o partidocracia, se puede competir con el resto de los intereses en juego en una zona determinada. Los únicos beneficiados siguen siendo los mismos grupos de poder y los ocupantes de los cargos públicos.

localidad, lo primero que los vecinos preguntan es: ¿Y qué nos va a dar?, ¿con qué nos va a apoyar ahorita? Actitudes que nos resultan, por demás, muy familiares y entendibles en la lógica que los ciudadanos exigen un bien inmediato a sabiendas que pueden no recibir nada en servicios públicos. Otro punto es que los grupos o personas interesadas en algún puesto gastan cuantiosos recursos propios y públicos. ¿Cómo entender ese juego sino como una inversión a recuperar con creces una vez que se es funcionario público?

La democracia no es un valor entre los mexicanos, dada la intensa individualidad en menoscabo de la institucionalidad, sólo en el discurso existe como panacea, producto de que se insiste en que es la mejor manera de gobernarnos y de vivir en sociedad. La democracia significa la igualdad en el acceso a los puestos no sólo en el gobierno, sino en todos los campos sociales y políticos, incluyendo la economía, pues los que tienen poder adquisitivo o político son quienes se encargan de imponer las reglas para la elección de gobernantes, pasándose por alto lo estipulado en las leyes. Cabe señalar que, a pesar de que la democracia supone brindar acceso a todos los ciudadanos, no todos aspiramos a ocupar un puesto, ya por vocación, por honestidad, u otra razón. Ello no significa que quien se dedique a la política tenga que abusar de esos espacios. Una muestra de resistencia a lo que llamamos democracia o la manera como se practica es el abstencionismo que nos empeñamos en ver como apatía, queremos ver votando a todos, sin entender que es una forma de protesta. Finalmente, de lo que se trata es solo del cumplimiento de un ritual institucionalizado en todos los ámbitos de la vida diaria, pues para todo exigimos que sea “por votación”, sin exigir el cabal cumplimiento y claridad del proceso en su totalidad, no parece ser parte de nuestra cultura sino de nuestro discurso cotidiano.